

Buenos y malos: hacia una reinterpretación de la guerra fría

Brands, H.W. *The Soviet Menace: a Necessary Evil the Devil we knew. Americans and the Cold War*. Estados Unidos, Oxford, 1993. 243 p.

Brands asegura que “nosotros los estadounidenses amábamos demasiado la guerra fría y hoy que ésta terminó, sentimos que el mundo es demasiado complicado”. Según él, Estados Unidos primero precipitó el inicio de la guerra fría para después institucionalizarla y perpetuarla irracionalmente. Esto, que podría sonar como una condena, es en palabras de H.W. Brands, más bien una explicación de la actitud estadounidense en los últimos años. De acuerdo con el autor de este libro, una vez terminada la segunda guerra mundial, Estados Unidos impulsó su presencia de todos los puntos del orbe; pero, necesitaba un enemigo para resaltar su inocencia.

El comunismo fue, en este sentido, de gran ayuda para las intenciones estadounidenses. “Lejos de ser agresiva, la URSS se dedicó a jugar el papel defensivo en esta contienda, y aunque en ocasiones el Kremlin reaccionara en forma beligerante, fue Estados Unidos el que cargó con la responsabilidad de la guerra fría”.

Antes de la caída del Muro, un argumento como éste se hubiera desechado por “revisionista”. Hoy, sin embargo, tras ver de qué manera terminó la guerra fría, muchos nos preguntamos acerca de la naturaleza y de la razón de ser de este conflicto que duró más de cuatro décadas. Brands se cuestiona respecto a qué tanto Estados Unidos debía realmente temer a un enemigo que si bien poseía un gran arsenal, también tenía una economía en problemas, además de haber resultado políticamente tan insuficiente como para caer en pedazos al primer soplido reformador. ¿Era la amenaza soviética realmente enorme o ha sido siempre una invención estadounidense? Dado que Brands presenta sus cuestionamientos y sus respuestas de manera seria y razonada, es de suponerse que su libro tendrá un gran éxito —algo impensable hace apenas unos años. Así, aunado a los otros libros acerca de la guerra fría que ha escrito Brands, este joven historiador se consolida como uno de los principales y más respetables en su área.

Aunque ciertamente provocativo, este libro no es polémico. Brands asegura que Estados Unidos infló al enemigo para conseguir ciertos fines, pero lo mismo hicieron del otro lado de la Cortina de Hierro. El estudio de Brands viene, eso sí, a modificar las versiones de los historiadores más ortodoxos, quienes han asegurado siempre que la URSS actuó y Estados Unidos sólo respondió. Brands, y lo mismo hacen otros historiadores de su generación,

presenta un perfil más complejo y una interpretación psicológica más profunda de las implicaciones de la guerra fría. Lo sorprendente es que sus estudios están tan bien documentados, que poca gente podrá ignorarlos por mucho que intenten mantener viva la vieja versión del bueno contra el malo.

UMMI. Kai Bird. *The Washington Post Book World*
